



OLGA POBLETE ★ FEMINISTA

"Desde muy pequeña, yo fui una enamorada de los cuentos, me gustaba oírlos y narrarlos. La abuela, la heredé de mi madre, que gracias a su imaginación no necesitó recurrir ni a Blancanieves ni a la Cenicienta para recrear mi infancia. Yo creo que de ahí me vino la vocación de profesora de historia". La madre, "que fue el punto de mi vida entera" también tuvo que recurrir a su imaginación para mantener el hogar. Olga no conoció a su padre y aunque nunca faltó lo indispensable, las ganancias de la costura y el tejido alcanzaban apenas para vivir en un cité o arrendar pieza.

Se convirtió en una profesora de historia que hizo historia, "soy de las profesoras que empezaron ganando 2 pesos la hora", dice con una chispa de orgullo en sus ojos. Conocida por sus ideas innovadoras en el campo de la educación fue invitada el año 35 a trabajar en el liceo experimental Manuel de Salas, primer establecimiento que tuvo un curso de ambos sexos en la enseñanza media, "iniciativa que provocó todas las iras imaginables". Allí impartió clases durante 25 años. Como educadora también tuvo una participación importante en el Instituto Pedagógico, donde fue nombrada directora de la Comisión de Reforma Universitaria que se formó dentro de esta Facultad. De los recuerdos de aquellos años rescata con especial cariño y admiración a Juan Gómez Millas como una figura de primera línea en el campo de la educación.

En esa época obtuvo una beca de perfeccionamiento por un año, en educación y ciencias sociales en EE.UU.

En el tiempo de la 2ª guerra mundial y de la bomba de Hiroshima, otra de sus grandes preocupaciones es el tema de la Paz. "Yo fui una activista voluntaria del movimiento que se desplegó a nivel latinoamericano", y la tocó presidir la delegación chilena que viajó al Congreso por la Paz que se realizó en Pekín el año 1952.



★ Profesora de historia, que hizo historia

Deudas afectivas

Conversamos en la casa que Olga habita hace ya 25 años. Una sencilla y cálida vivienda de dos pisos de un apacible barrio de Ñuñoa. Casada hace 58 años con Humberto Espinoza Correa, de profesión peluquero y "muy bueno para escribir", tienen dos hijos de 56 y 53 años, nietos y una bisnieta. La naturaleza fue el vínculo que los unió. Excursionistas ambos, la mayor entretenición era la vida al aire libre, "nos caminamos juntos todos los cerros que rodean Santiago". No fue fácil combinar todos los roles. Todavía le penan los viajes que realizó a Europa y a

China. "Estoy en deuda con mi marido y mis hijos", relata un poco deprimida a propósito de estas cortas ausencias, pero "imagínese cómo lo iba a rechazar, al apartar de la participación en el Congreso me ofrecieron una estancia en la Universidad de Pekín y yo justo estaba no dándole un trabajo apasionante acerca de la presencia de los jesuitas en China. De vuelta a Chile escribí un pequeño libro 'Hablemos de China Nueva', que es una más de las numerosas publicaciones surgidas de su curiosidad intelectual.

Por la emancipación de la Mujer

"Para que vea las contradicciones que una tiene, profesora de historia y progresista y jamás me había interesado por el tema de la mujer". El año 40, motivada por una exposición fotográfica de la presencia de la mujer en nuestra historia organizada por el Movimiento de Emancipación de la Mujer Chilena (MEMCH). Ingresó a esta organización. El lapso del 35 al 50 fue a su juicio el mejor periodo del MEMCH. Todos los temas que se están hablando ahora los trataron sus integrantes en ese tiempo, el divorcio, el aborto, la igualdad de la mujer ante la ley, los problemas del trabajo a domicilio. Formaron brigadas contra el alcoholismo, la carestía de la vida y el cohecho y editaron un periódico, La Mujer Nueva. A partir de entonces Olga Poblete adscribe al feminismo "como movimiento organizado de estudio, autoconocimiento, percepción no solo de situaciones de abierto atropello, sino también del origen de éstos dentro de las mismas mujeres por desconocimiento, inercia, sumisión y sobre todo ignorancia sobre ella misma, su cuerpo, sus sensaciones y reacciones y las motivaciones de su conducta".

No está conforme con lo que ocurre en la actualidad en este campo, reconoce que hay avances pero evoca con nostalgia el espíritu de trabajo del pasado, sostiene que el 35 estaban mejor, con menos recursos pero con las metas más claras.

Y así continúa su reflexión:

"Yo echo de menos una corriente unitaria, debíamos esforzarnos más en ver en qué estamos de acuerdo las mujeres chilenas. Veo que existe una dispersión y proliferación de esfuerzos y no se perciben objetivos que apunten coordinadamente a sus metas comunes.

Hay mucho encapsamiento, de alguna parte tiene que surgir un debate, un espacio para hacer una evaluación rigurosa de los éxitos y dificultades. Creo que no se ha

Hablar con Olga Poblete es trasladarse muy atrás y muy adelante en el tiempo. Percibir la fuerza y la magia que emanan de su sabiduría y de una vida plena de realizaciones. A los 86 años recién cumplidos mantiene vivos el interés por el trabajo, el amor por la naturaleza y el entusiasmo por cultivar la amistad.

encontrado el discurso adecuado, que tenga la necesaria altura y profundidad. Se están produciendo hechos, pero no tenemos ni la fuerza, ni el método para conseguirlos a nuestro favor. Hay que encontrar la línea que hay que seguir para inclinar a los hombres a reflexionar sobre el tema de la mujer y las graves consecuencias que tendrá para el mundo el que no se haga.

Un alto en el camino

Actualmente Olga se dedica a descansar, después de un periodo de intenso trabajo. El año pasado las horas pasan volando entre las actividades destinadas a colaborar con "La Casa de Todos" -un espacio para los adultos mayores de su comuna- y la preparación de un libro acerca de la trayectoria de su amiga y compañera de actividades de toda una vida: Elena Caffarena. Me confiesa que a veces permanece hasta la una de la madrugada trabajando. El día que Elena cumplió los 90 años, le obsequió el ejemplar único editado. En todo caso, parece que esta pausa no será muy larga, porque está juntando material para escribir otro libro.

El tiempo transcurre entre la vida familiar, las visitas a Elena Caffarena y los fines de semana en Algarrobo. Para entretenerse de lo que ocurre en el mundo, escucha la radio, no le gusta la T.V., "que es justo el consumismo y esta idea de estar llenando de edificios y de comercio las playas, la expresión máxima de nuestra colonización cultural".

Nos despedimos, con su expresión dulce y afable me acompaña a la salida y se preocupa porque afuera llueve y yo no tengo paraguas. Cuando salí a la calle por llamizuela corría un río de lodo. Mientras nosotras conversábamos se había desatado una tragedia en algunos sectores de la ciudad. La frase de Olga, "este nuevo 'orden' mundial no me gusta nada", vuelve a resonar en mis oídos.

G.A.M.

Profesora de historia, que hizo historia [artículo] G. A. M.

Libros y documentos

AUTORÍA

G. A. M

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Profesora de historia, que hizo historia [artículo] G. A. M. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile